



JUAN LORENZINI

Presencia de Niño

por ANA HELFANT

VIVIMOS en una época en que la normalidad fue desterrada de la literatura. Y a fuerza de escribir sobre casos extraños, nos hemos vuelto escépticos sobre algunas cosas que antaño eran consideradas corrientes. Por el momento, todos los niños son un problema. El que más o el que menos necesita de la ayuda de un siquiatra.

Mientras tanto en la literatura, las cosas no andan mucho mejor. Gunther Grass, por ejemplo, al recordar la niñez en el Tambor de Hojalata, describe una generación que creció en medio de la guerra. Su acento es ácido, sobrecogedor. Y sobre todo nada se respeta, ni siquiera la vida de los padres.

Juan Lorenzini acabadores de Juan Lorenzini.

Pero sobre todos estos obstáculos hay siempre la autoridad de un padre vigilante y de una madre cariñosa que vela por sus hijos. Hoy es frecuente oír decir que una mujer "debe hacer su vida" o bien que "debe realizarse", huyendo a veces de sus deberes de madre y esposa. ¿Es que no se realizaban las mujeres que durante siglos velaron por sus hijos?

Empleamos hoy un variado vocabulario robado a los siquiatras. Inhibiciones, frustraciones, complejos, etc. Pero nuestra época ¿ha

conseguido un ápice más de felicidad que cuando se ignoraban estas cosas?

Presencia de Niño de Juan Lorenzini nos coloca en medio de lo que hace algunos años era todavía una familia de clase media, o bien una familia burguesa. ¿Dónde está la hipocresía que tanto se ha acusado a la burguesía? Existía una moral bastante estricta y una regla de vida, bastante dura. Las relaciones sexuales extramatrimoniales eran combatidas. El bienestar se conseguía trabajando, como lo hacía el padre de Juan Lorenzini, hasta los sábados y domingos.

La "realización" de los padres era dar una buena educación a sus hijos. Y quien trataba de evadirse de esas normas de vida, sentía de inmediato el peso de una sociedad que se le cerraba. La familia era el centro de la vida.

"Salir casa afuera, dice Lorenzini, representaba enfrentarse con toda la crudeza de la vida ciudadana, sobre todo al anochecer y en la noche entera. En nuestro antiguo barrio Matadero había hogares respetables, ricos o pobres, de gente que ceñía su conducta a la más rígida moral, y de tales cunas crecieron hombres y mujeres que hoy tienen significación en la vida de la República en toda clase de oficios".

Pero esta vida de familia no es ni vana ni superflua. El cariño y la ternura se manifiestan entre grandes y chicos. Los tíos y las tías no se muestran egoístas y por el contrario pasan a ser protectores y amigos del sobrino.

Las descripciones de Juan Lorenzini no son un mañoso arreglo de la verdad, una manera de describir la vida idílica de una familia. Esa vida ha existido en forma corriente en muchas partes y en muchas familias, antes que empezáramos a complicar las cosas con nuestra llamada ciencia, en la cual hay sobre todo escepticismo que se expande a manos llenas.

Presencia de Niño de Juan Lorenzini es el recuerdo que tiene un hombre grande de una niñez rodeado por seres normales que aceptaban sus deberes y sus muchos sacrificios por el bien de la familia.

Quizás en esa época las diversiones de la juventud no eran muchas. En torno a un piano y a la madre que cantaba, se reunían los jóvenes para quienes ese rato de entretenimiento era casi lo más que podían conseguir como diversión. Los jóvenes no se sentían ni frustrados ni rebeldes.

No todo tiempo pasado fue mejor, sino en el pasado la gente sabía vivir mejor. Y eso resalta de las páginas del libro de Juan Lorenzini.

La Prensa. Santiago. 18-XI-1973. p. 19.

697604

Presencia de niño [artículo] Ana Helfant.

Libros y documentos

AUTORÍA

Helfant, Ana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Presencia de niño [artículo] Ana Helfant.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile